

Por un mundo sin hambre









Introducción	5
Cronología	9
1993-1995 Inicios	. 11
1995-2005 Crecimiento	. 14
2005-2010 Años de Vacas Flacas	. 17
2010-2014 Hoy	.20
2014-2016 Nuevo Programa de País	. 21
Testimonios	.22
Agricultura Urbana en La Habana	.22
Seguridad Alimentaria en el Oriente	.26
Innovación Local	.29
Ayuda de Emergencia	.33



Welthungerhilfe se creó en 1962 bajo los auspicios de la Organización de los Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) como sección alemana de la campaña mundial Freedom from Hunger Campaign (campaña de lucha contra el hambre), una de las primeras iniciativas mundiales para combatir el hambre. Actualmente somos una de las organizaciones de cooperación más importantes en Alemania.

Luchamos contra el hambre en el mundo y por una seguridad alimentaria sostenible. Esto incluye el fomento de la agricultura adaptada a las condiciones locales, el acceso al agua limpia y a un suministro de energía moderno y respetuoso con el medio ambiente, así como el mejoramiento de la salud y de la educación. Trabajamos principalmente en regiones rurales.



Estimados lectores.

Nuestra organización cumplió 50 años en 2012. A lo largo de las décadas. Welthungerhilfe ha crecido y dejó de ser una pequeña iniciativa de cuatro personas para convertirse en una de las organizaciones más importantes en la cooperación internacional de Alemania. Realizó miles de proyectos de ayuda para la auto-ayuda, proyectos para niños y jóvenes, así como programas de ayuda inmediata y reconstrucción tras emergencias en más de 70 países. Hoy Welthungerhilfe tiene casi 400 empleados en el ámbito nacional e internacional v más de 2000 colaboradores locales. Junto con ellos y con la gran cantidad de voluntarios, donantes y socios con los que contamos, seguimos luchando para lograr nuestra visión:

Un mundo en que todas las personas tengan la oportunidad de sentir su derecho a una vida autodeterminada con dignidad y justicia, liberada del hambre y de la pobreza.

Welthungerhilfe cumple 20 años de trabajo en Cuba. En estrecha colaboración con nuestras contrapartes cubanas y en coordinación con los gobiernos locales y los ministerios correspondientes, realizamos más de 60 proyectos, cuyos costos ya superan los 40 millones de euros.

Desde el principio nos enfocamos en temas como la seguridad alimentaria sostenible, el fortalecimiento de nuestras contrapartes, el manejo de los recursos naturales y la ayuda de emergencia postdesastre. Ejecutamos proyectos enfocados principalmente en La Habana, el occidente del país y en las cinco provincias orientales.

El objetivo de este folleto es compartir con ustedes parte de nuestra historia y algunas de nuestras experiencias en estos 20 años. Los testimonios que aparecen en el texto los brindaron personas claves como trabajadores de las organizaciones involucradas y beneficiarios de los proyectos. Por supuesto, ellos sólo representan una fracción de todas las personas que han apoyado y contribuido a hacer posible nuestro trabajo a lo largo de estos años. A todos ellos queremos darles las gracias.

Dra. Susanne Scholaen

Representante de País de Welthungerhilfe La Habana, Junio de 2014



Para nosotros Welthungerhilfe, a la que con cariño la seguimos llamando

Agro Acción Alemana, es una escuela. Desde los años 90, durante el período especial, empezamos la cooperación, primero con donativos de alimentos para las escuelas y círculos infantiles de La Habana, más tarde esto se convirtió en proyectos de cooperación para potenciar la base productiva, en primera instancia con la agricultura urbana de La Habana. que recién daba sus primeros pasos. Los provectos se fueron perfeccionando en la línea de seguridad alimentaria, trasladando sus acciones también a la región oriental del país. Con el transcurso de los años, se potenciaron áreas, como lo dirigido a la mitigación de la seguía, se recibieron respuestas rápidas tras el paso de huracanas en las provincias afectadas. apoyando su recuperación. Welthungerhilfe también incursionó en temas como la equidad de género, provección estratégica, perfeccionando nuestros proyectos en estas líneas de trabajo. Aprendimos a hacer cooperación con las enseñanzas de Peter Sasse, Richard Haep y Susanne Scholaen; entre otros, que nos acompañaron siempre en el seguimiento de los proyectos. Las enseñanzas fueron mutuas y por nuestra parte demostramos la transparencia y los impactos en la base productiva, en los proyectos que desarrollamos en los 20 años de cooperación. Para nosotros el lema de "La solidaridad es la ternura de los pueblos", tiene también en Welthungerhilfe un fiel exponente.

> **Teresa Planas Pérez** Presidenta de la ACPA



Welthungerhilfe ha colaborado con el Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas (INCA), a través del

Proyecto de Innovación Agropecuaria Local (PIAL) desde 2006, con una experiencia de diversificación de hortalizas y sensibilización para la equidad de género en cooperativas y UBPCs de La Habana. A partir de 2007, la organización fortaleció su colaboración con el PIAL, y desde entonces ha codirigido el provecto, con contribuciones importantes en la co-administración del mismo v apovo metodológico en la organización y descentralización de las acciones y la articulación con otros proyectos y organizaciones del sector agropecuario. El PIAL es una iniciativa de investigación-desarrollo en la que participan miles de agricultores, profesores, técnicos v decisores de 45 municipios de diez provincias de Cuba. Es implementado por universidades e instituciones provinciales, en colaboración con el Minag y los gobiernos y organizaciones locales. Es coordinado por el INCA, perteneciente al Ministerio de Educación Superior (MES), co-dirigido por Welthungerhilfe, y financiado por Cosude; MES y Minag. Con 15 años de experiencia, el provecto promueve principios y herramientas de trabajo que han generado nuevas capacidades y oportunidades para sus beneficiarios, con un impacto importante en el bienestar de la población y la seguridad alimentaria den los municipios. La cooperación del INCA con Welthungerhilfe se caracteriza por profesionalidad, aprendizaje mutuo v amistad. Felicitaciones por 20 años con cooperación en Cuba.

Dra. María del Carmen Pérez Hernández
Directora general del INCA



Son muchos acumulados

satisfacciones y aprendizajes alcanzados en 20 años de trabajo, prevaleciendo el amor, la solidaridad y el deseo de colaborar con Cuba. por un desarrollo sostenible en armonía con la naturaleza y la sociedad. Amplios y disimiles aportes se han realizado como parte de esta alianza estratégica, que nos ha permitido la integración progresiva en diferentes procesos que tributan al cumplimiento de los objetivos estratégicos de la ACTAF y en la implementación de sus programas institucionales, incidiendo fundamentalmente en:

Desarrollo de capacidades de directivos de la Asociación y su membresía, a partir de propiciar la participación de ellos en diferentes procesos formativos, adquiriendo conocimientos aplicables en la vida institucional, y en los procesos de cambios de contexto.

Apoyo a los diferentes programas institucionales con incidencia en las políticas agrarias, de manera conjunta y consorciada con otras organizaciones cubanas e internacionales se han creado espacios participativos, de reflexión e intercambio que promuevan una mayor incidencia en la política agraria en el contexto local, con igualdad de oportunidades para hombres y mujeres en el acceso a empleos, fuentes de ingreso y protección de los derechos de la muier

Fortalecimiento de infraestructuras de producción y de servicios como punto de partida para asumir los nuevos retos derivados del contexto nacional e internacional, en este sentido han sido invaluables los aportes siempre innovado-



res de Welthungerhilfe al servicio de contribuir al desarrollo agropecuario y forestal, a tono con los cambios contextuales.

La gestión del conocimiento, apoyando la participación de representantes de ACTAF en escenarios de intercambio, extendiendo la experiencia cubana a otros contextos e incorporando las buenas prácticas y lecciones aprendidas existentes en otros países; contribuyendo en la actualización de la bibliografía técnica dirigida la afiliación, así como para la visibilización institucional.

Resulta imprescindible resaltar la ejecución del provecto de colaboración "Maneio sostenible de los recursos naturales de la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Alejandro de Humboldt", Fase I v II, como referente en la concepción de un desarrollo local integrado y armónico con la naturaleza v la sociedad. Lleque a todos los miembros de Welthungerhilfe, un afectuoso saludo de afiliados y afiladas de la ACTAF. Felicitaciones por estos 20 años de cooperación en Cuba.

> Ing. Idalmis Nazco Chaviano Presidenta de la ACTAF







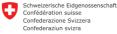












Agencia Suiza para el desarrollo y la cooperación COSUDE



Trabajadora de la CPA "Abel Santamaría", Santiago de Cuba.



1989-93 Las importaciones de petróleo y alimentos provenientes de la Unión Soviética terminan, a la vez que se refuerza el bloqueo comercial de los Estados Unidos contra Cuba

1993 La tormenta del siglo destruye grandes partes de la infraestructura, viviendas y cultivos en La Habana y sus alrededores.

La Unión Europea decide tomar medidas debido a la escasez de alimentos en Cuba.

1994 Se inicia el primer proyecto de ayuda alimentaria para todos los círculos infantiles en La Habana, cofinanciado por la Unión Europea y en colaboración con la organización contraparte ACPA.

Se crea la Oficina de País de Welthungerhilfe en La Habana.

1995 Peter Sasse asume el cargo de Director de Programas y País en Cuba. El programa deja de ser solamente de ayuda alimentaria – se incluye también la producción de alimentos. Se aprueban proyectos para apoyar la producción de leche y el incipiente movimiento de la agricultura urbana en La Habana.

1996 Se inicia un proyecto de ayuda de emergencia tras los graves daños provocados por el paso del huracán Lilly en el noroeste de Cuba.

1999 Se aprueba el primer proyecto de infraestructura para el abasto de agua en Las Tunas.

Se ejecuta el primer proyecto en Santiago de Cuba, y se crea la Oficina de Welthungerhilfe en el Oriente.

2001 Se brinda ayuda de emergencia en Matanzas y La Habana tras el paso del huracán Michelle.

2003 Se ejecutan proyectos de desarrollo local y regional.

Los sellos antiguos del primer proyecto de Agricultura Urbana en el tanque de agua del "Huerto Japonés".

2005	Richard Haep asume el cargo de Director de Programas y País.		amortiguamiento del Parque Nacional "Alejandro de Humboldt" como parte de un programa trinacional con Nicaragua y la República Dominicana.
	Se brinda ayuda de emergencia en Matanzas y Santiago de Cuba tras el paso del huracán Dennis.		
2006	Comienza el proyecto REDES, que incluye a los proveedores de servicios del sector agrícola.	2009	Se brinda ayuda de emergencia en Guantánamo, Holguín y Pinar del Río tras el paso de los huracanes Gustav e Ike.
	Se ejecutan los primeros proyec-	2010	Susanne Welz asume el cargo de

Se ejecutan los primeros proyectos de seguridad alimentaria cofinanciados por la Embajada de Japón en las provincias de Guantánamo, Holguín y Santiago de Cuba.

Se aprueba el proyecto para el desarrollo productivo integral del sector agropecuario en el Oriente de Cuba (DIP-5).

2007 Welthungerhilfe se une a la segunda fase del proyecto para el fomento de la innovación agrícola (PIAL).

2008 Se inicia el proyecto de gestión de recursos naturales en la zona de

2010 Susanne Welz asume el cargo de Directora de Programas y País.

2012 Susanne Scholaen asume el cargo de Directora de Programas y País.

Se brinda ayuda de emergencia en Santiago de Cuba y Holguín tras el paso del huracán Sandy.

2013 Se inicia la fase II de los Proyectos PIAL y Humboldt.

2014 Se inicia la fase II del Proyecto REDES.

En junio, se celebra el vigésimo aniversario de Welthungerhilfe en Cuba.



Primeros contactos

Durante los primeros años de la década de los noventa, la organización no-gubernamental alemana Welthungerhilfe comenzó a tener un fuerte interés en cooperar con Cuba debido a la grave situación de escasez alimentaria durante el Período Especial en Tiempo de Paz.

A la falta de alimentos, se le sumaron los grandes daños provocados por la Tormenta del Siglo, que azotó el occidente de la isla el 14 de marzo de 1993, provocando penetraciones del mar de más de un kilómetro en algunos sectores y afectando gran parte del litoral habanero. A raíz de esto, se generó un debate importante en los medios internacionales, y Manfred Hochwald, un colaborador de Welthungerhilfe que se encontraba en Haití en ese momento, decidió espontáneamente visitar a Cuba para observar la situación.

En sus intentos por hacer contactos con organizaciones de la sociedad civil en La Habana, se encontró con Elio Perón, quien era presidente de la Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA) en esa época.

Elio Perón: "En esta entrevista con Manfred hicimos una contextualización de la problemática que venía sufriendo el país. El año 1993 fue el año más difícil del Período Especial. Todas las reservas se estaban acabando, más los efectos de la tormenta. La situación era súper crítica. Por supuesto se determinó que el principal problema era la falta de nutrición, especialmente en grupos vulnerables como los niños, tanto en círculos infantiles como en las escuelas.

En ese momento nació una primera estrategia para la entrada de Welthungerhilfe en Cuba. La primera fase, que tenía carácter inmediato, se concentraría en la distribución de alimentos a grupos vulnerables. Después una segunda etapa, en la cual ya empezaríamos a apoyar el movimiento de la agricultura urbana, y luego una tercera etapa en la que apoyaríamos la producción de alimentos de una manera más integral. Esa era la estrategia a seguir en un momento en el que no sabíamos que iba a pasar en el país."

Distribución de alimentos en Círculos Infantiles en La Habana, 1994.

La decisión de iniciar la cooperación con Cuba se discutió en el Consejo Consultivo para América Latina de Welthungerhilfe en Alemania. Erich Süßdorf fue uno de los integrantes de este comité:

"El Consejo Consultivo estaba muy dividido y recuerdo que hubo discusiones muy concretas con respecto al Índice de Desarrollo Humano. Los que se oponían a la cooperación con Cuba argumentaban que en el país existían ciertas condiciones dadas. especialmente en relación con los beneficios de salud y la nutrición, a diferencia de otros países en América Latina. Creían que Welthungerhilfe debía más bien concentrarse en países como Haití, Honduras o Nicaragua. El contra-argumento fue que en los años noventa va no había estas condiciones, y por lo tanto era urgente intervenir en ciertas áreas del país para evitar que la situación empeorara."

Ayuda alimentaria en La Habana

En ese momento, el gobierno alemán no estaba dispuesto a apoyar a Cuba, pero en 1994 se aprobó el Cuba 01, primer proyecto de Welthungerhilfe en el país, cofinanciado por la Unión Europea y en colaboración con ACPA. En agosto del mismo año Lourdes Mugica vino a Cuba para implementar el proyecto junto con Dilcia García Pérez de la ACPA.

Lourdes Mugica: "Para la Unión Europea prácticamente ese proyecto de emergencia fue también el primer proyecto en Cuba. Se trajeron inmensas cantidades de comida para ser distribuida en 427 círculos infantiles en La Habana.

Era un constante tira y afloja. Teníamos que convencer a todas las partes, a Welthungerhilfe, a la Unión Europea, al Estado. A veces Dilcia y yo nos mirábamos y decíamos: ¿Pero por qué lo hacemos? ¡Porque había necesidad!

En la cooperación, cualquier cosa pequeña, si lo piensas bien, puede tener muchas repercusiones. Muchas veces hay que ayudar al adulto para que el niño no tenga que trabajar. Pero en otros casos hay que ayudar a las madres permitiéndoles dejar a los niños en el círculo, sabiendo que iban a recibir la comida que en su casa no les podrían haber dado. Así se podían ir a trabajar. Esto te motiva muchísimo.

La gente aquí es súper creativa y súper solidaria. Todo se comparte entre todos. Si traíamos comida para una cierta cantidad de niños, querían compartirla con el doble. Eso era una lucha diaria, con gente que estaba acostumbrada a estirar las cosas. Pero si lo tomas con humor, te lo pasas muy bien. Hay que cubanizarse para trabajar aquí."

Welthungerhilfe y la ACPA

En 1994, Dilcia García Pérez era la secretaria ejecutiva financiera de ACPA y una de las pocas personas que trabajaban oficialmente para la organización, que en este tiempo se basaba en el trabajo voluntario. Ella y Lourdes ejecutaron el primer proyecto juntas: "Para nosotros en ACPA fue un reto muy grande. Primero porque no teníamos experiencia y segundo porque fue un proyecto que no estaba directamente vinculado con nuestro desempeño como organización. Era algo novedoso y requirió de nosotros un gran esfuerzo. En ACPA no había un gran equipo



de profesionales para esto. Fue un proceso de aprendizaie tremendo."

Cuando empezó la cooperación en Cuba, ACPA era una de las organizaciones que estaban en meiores condiciones de asumirla. Ya tenía 20 años de fundada y contaba con una infraestructura y con una organización a nivel de país.

Welthungerhilfe ha impulsado con nosotros la cooperación en Cuba. Su trabajo ha sido muy sólido y siempre en acenso. Welthungerhilfe siempre nos tuvo en cuenta como un socio local pero con voz propia.

Comunicación en tiempos de cambio

Eberhard Seiler acompañó al trabajo en Cuba desde Alemania a partir de los inicios, primero como oficial de proyectos y luego como Director de la Sección Regional de América Latina y Caribe. Se recuerda del lenguaje en los tiempos de cambio:

"No es fácil' – el dicho preferido de un compañero cubano de trabajo. Y es cierto, no han sido fáciles los años 90, ni para Cuba ni para los cubanos. Más que otra cosa refleja el idioma los cambios fundamentales que han vivido los cubanos desde esta época. La búsqueda de palabras para desentrañar y comprender la nueva situación, dejando un mundo tan familiar y habitual por tantos años, da un aspecto muy humano y cordial a este proceso de transformación. Como llamar aquellos productores que ya no son trabajadores de una empresa – en Cuba no existían productores individuales, mucho menos privados. Como llamar a la diferencia si un productor resta de su ingreso los costos – en los años 90 se inventaba muchas expresiones para acercarse a esta nueva realidad.

'A mí me gusta si me dan orientaciones', un dicho de un campesino en el oriente es una frase o más bien un pensamiento que debe pertenecer al pasado. Son las mujeres y los hombres que concretizan y viven los cambios. Si la cooperación internacional, el intercambio de personas con voluntad pero de diferentes mundos ha contribuido para facilitar este proceso, es su mejor logro."

(Izq. a der.) Elio Perón, Peter Sasse, Ingeborg Schäuble, Miguel Salcines en el Vivero Alamar, Dilcia García Perez y Teresa Planas.



Nació la Agricultura Urbana

En el Cuba 02, el segundo proyecto aprobado en 1995, se continuó con la distribución de alimentos y esta vez se incluyeron en el programa los niños de las escuelas primarias. Paralelamente, se empezó a apoyar un nuevo movimiento que se estaba gestando en ese momento: la agricultura urbana. Para fomentar la producción de alimentos en la ciudad, Welthungerhilfe empezó su trabajo a nivel de base, recorriendo los municipios para identificar las necesidades de los nuevos productores en los huertos populares que se estaban creando.

Dilcia García Pérez: "Trabajábamos en conjunto la distribución de alimentos y de herramientas de mano y semillas para la producción de alimentos. Ya existían parceleros que estaban comenzando el cultivo de tierras ociosas en diferentes lugares, y también el fomento de huertos escolares. Al proceso de distribución de herramientas de mano le llamábamos el Plan Regadera. Las personas pedían tantas cosas: picos, palas, mangueras, sogas, cubos,

carretillas, mochilas de fumigación. Pero el gran reto era que esto no se podía distribuir individualmente, así que hubo que agrupar a los parceleros en lo que en aquel tiempo llamábamos los Clubes de Horticultores, y luego los Grupos de Parceleros Populares. Una vez agrupados, distribuíamos las herramientas de mano de forma que pudieran rotarse, porque no podía haber una mochila de fumigación para cada uno.

Por lo general, los parceleros no eran agricultores. Eran personas que tenían otro trabajo, y además se iniciaban en la producción de alimentos, la cría de animales menores, conejos, cabras, pero sobre todo la producción de hortalizas. Nuestro objetivo era apoyarles técnicamente y con herramientas, que era lo que más necesitaban para poder empezar a trabajar las tierras. En mi opinión, este proyecto fue el apoyo decisivo para la agricultura urbana en La Habana, y hoy es una realidad que la ciudad se auto-abastece de vegetales a través de toda su red de huertos y organopónicos."

El Vivero Alamar: Agricultura Urbana en Alamar, La Habana. Elio Perón: "Todo esto fluía a gran velocidad, con un entusiasmo tremendo por parte de la gente y como una solución efectiva al problema alimentario. Así se fue desarrollando y pasamos de la fase de entrega de herramientas a la fase de producción de posturas y las casas de cultivos. Hasta el día de hoy estos elementos están incluidos en todos los proyectos de agricultura urbana. Se fue brindando apoyo a organopónicos, a la producción de abono orgánico, a la producción de medios biológicos. El proceso fue tomando un carácter más planificado y más técnico.

En estos primeros momentos fue muy importante la entrada de Peter Sasse, quien fue clave para todo el trabajo de Welthungerhilfe en Cuba y quien sentó las bases de la cooperación en el país."

Primer Director de País

Peter Sasse, agrónomo de formación, vino a Cuba en 1995 para asumir el cargo de Director de Programas y País por los siguientes diez años. Debido al gran impacto del trabajo de Welthungerhilfe bajo su dirección, le otorgaron la Giraldilla de la Ciudad de La Habana (junto con Lourdes Mugica), y la Llave de la Ciudad de Holquín.

"Mi desempeño como Director Regional de Welthungerhilfe y Coordinador de Proyectos en Cuba fue un trabajo de gran responsabilidad que a la vez me permitió adquirir valiosas experiencias. Esos años en Cuba me hicieron sentirme muy afortunado.

La realización de proyectos de solidaridad con el pueblo cubano me dio la oportunidad de hacer una contribución personal al mejoramiento del nivel de vida de los beneficiarios y de entablar una profunda amistad con muchos colegas valiosos.

De conjunto con ACPA como contraparte de confianza, profesional y excelente, con el apoyo de diferentes instituciones de la República de Cuba y con el apoyo financiero del Gobierno de la República Federal de Alemania y de la Unión Europea, hemos contribuido con proyectos en diferentes áreas de intervención en Cuba para enfrentar los problemas existentes durante el período de crisis económica que ha sufrido el país.

Los importantes resultados que conseguimos a raíz de 25 proyectos durante diez años de cooperación en seis provincias del país, reflejan la alta responsabilidad, profesionalidad y capacidad de los recursos humanos cubanos, quienes se integran directamente a la elaboración y ejecución de los proyectos, garantizando la sostenibilidad de los objetivos y resultados programados."

Hacia el Desarrollo Rural

Elio Perón: En la tercera fase de la estrategia, ya en la etapa de desarrollo, se empezó a trabajar con proyectos en el área rural. Un tema importante era la producción de leche, en el cual empezamos a trabajar con empresas de la periferia de La Habana. Empezamos a diversificar el trabajo en las empresas ganaderas y no nos limitamos al desarrollo productivo, también trabajábamos la parte social, en viviendas, la electrificación, el agua y acueductos.



En los años siguientes, se ejecutaron proyectos de emergencia tras el paso de los huracanes Lilly en 1996 y Michelle en 2001. En 1999 se aprobó el primer proyecto de infraestructura para fortalecer el abasto de agua para el ganado en Oriente, que sufría una larga sequía en aquel momento.

Lourdes Mugica: "Aquí hemos tenido proyectos muy bonitos. Un ejemplo simple, teníamos vacas que no producían suficiente leche porque les faltaba el agua. Entonces importamos molinos de viento de México y con ellos garantizamos el agua, así las vacas no se mueren y dan suficiente leche. Además se pueden irrigar los pastos. Esto tuvo un impacto muy grande. Cuando empezamos con proyectos de emergencia después de los ciclones importamos molinos de viento que se pueden desmontar cuando hay alerta de huracán. Siempre pensamos en hacer las cosas de forma más sostenible, en este caso utilizando el viento y teniendo en cuenta la reducción de riesgo."

La oficina local de Welthungerhilfe en Santiago de Cuba abrió en 1999, cuando vino Johannes Stumpf para ejecutar el primer proyecto en esta parte del país, en conjunto con la ACPA y con cofinanciación de la Unión Europea.

Francisco Grajales Lira, Presidente de la ACPA en Santiago, se recuerda de aquellos momentos: "Esto fue el inicio de la colaboración en nuestra provincia. El proyecto de apoyo a la seguridad alimentaria en las provincias orientales Guantánamo, Santiago de Cuba y Holguín. Sus actividades beneficiaron directamente a más de 10.000 personas, promoviendo la producción familiar con la mejora de infraestructura productiva, además con jaulas, mallas, tejas, herramientas, acceso al agua, y en particular el conocimiento de técnicas de manejo y alimentación en ovinos y caprinos, aves y conejos."



Dificultades y nuevos socios

Elio Perón: "En 2002, se rompieron las relaciones con la Unión Europea y con el gobierno alemán. Ese fue un momento muy crítico para el trabajo de Welthungerhilfe en Cuba. Al no poder acceder fondos de BMZ v de la Unión Europea. Welthungerhilfe se quedó sin fuente de financiamiento. La decisión del gobierno fue que los proyectos que ya estaban en marcha se terminaran. Pero para finales de 2005, la situación era realmente crítica. La solución fue apoyarse en la Alianza 2015 con la organización holandesa HIVOS, la cual fue muy solidaria y financió los proyectos REDES 1 y DIP 5. Con estos proyectos se podían mantener los equipos de la Habana y del Oriente. También se dio la oportunidad de comenzar a trabajar con otros cofinaciadores, como la Embajada de Japón, con la que se iniciaron proyectos más pequeños. Así fue como se salvó la cooperación de Welthungerhilfe en Cuba. Toda la administración tenía que financiarse con fondos propios. Hasta el final de la década de 2000 se mantuvo esta situación."

Manfred Hochwald (2.por la izquierda) y Elio Perón (5.por la izquierda) visitando un proyecto.

Inicio de programas regionales

Robert Grassmann trabajó para Welthungerhilfe en Alemania como encargado de programas en Centroamérica y el Caribe desde el año 2000: "Llegar por primera vez al Oriente de Cuba fue como llegar a casa. El lenguaje de la gente, sus gestos, la vegetación, la comida. Era muy parecido, casi idéntico al Cibao, la región donde vivía antes en el norte de la vecina República Dominicana.

En esa época las relaciones políticas entre la Unión Europea y Cuba estaban congeladas. Por otro lado. Cuba ya había superado los momentos más críticos desde el inicio del período especial. Para la parte financiera del programa empezaron los años de vacas flacas. Era imprescindible establecer nuevas modalidades de adquisición de recursos financieros con el propósito de mantener la cooperación a un nivel significativo. Se encontró una solución en los programas regionales ZAK (por sus siglas en alemán para Centroamérica y el Caribe), con la participación de socios de Welthungerhilfe en Cuba. Haití, Nicaragua y República Dominicana.



En el año 2002 comenzó un primer programa de riego en Haití, Nicaragua y República Dominicana y de abasto de agua para el ganado vacuno en el Oriente de Cuba con el propósito de garantizar el suministro de leche. En 2007 se inició un segundo programa. ejecutado en colaboración con la Fundación Bosque Tropical Oro Verde, que se enfocó en la gestión de zonas de amortiguamiento del Parque Nacional "Alejandro de Humboldt" en el Oriente de Cuba, y dos parques similares en Nicaragua y en la República Dominicana. El concepto de este programa se basa en la idea que es posible disminuir o evitar daños a los recursos naturales en las áreas protegidas siempre y cuando se logre mejorar las condiciones de vida de la gente que habitan sus alrededores, interrelacionando conceptos de desarrollo con la protección del medio ambiente y la biodiversidad. El programa regional también ofreció a los socios participantes la oportunidad de encuentros de intercambio que tuvieron lugar en cada uno de los países involucrados.

A parte de los aspectos meramente técnicos y administrativos, inolvidables son las largas conversaciones con los compañeros bajo el cielo estrellado de La Habana, Santiago y Holguín, acompañadas con mojitos y cigarros, durante los varios viajes a Cuba que me permitieron comprender la situación y los desafíos que enfrenta el país, sobre todo en el sector agropecuario."

Hacia una mayor integralidad en los proyectos

En 2005, Richard Haep vino de Santiago de Cuba, donde había trabajado como director de proyecto desde el año 2002, para asumir el cargo de Director de Programas y País en La Habana. Ocupó este cargo hasta el año 2010 y bajo su dirección, los proyectos de Welthungerhilfe dieron un paso de avance hacia la integralidad: En 2006, el proyecto Redes comenzó apoyando a proveedores de servicios para los productores de la agricultura urbana a través de capacitaciones en temas de gestión. En 2007 se inició el proyecto



PIAL, que en colaboración con instituciones académicas y con los productores a nivel local, está dirigido al fitomejoramiento de los cultivos, así como a desarrollar y socializar técnicas innovadoras agroecológicas.

En 2008, Welthungerhilfe brindó ayuda de emergencia en Holguín y Pinar del Río, donde los huracanes Gustav e lke habían causado graves daños. En el mismo año se inició el DIP-5, un proyecto de desarrollo productivo integral del sector agropecuario en el Oriente de Cuba, cofinanciado por HIVOS. Se dirigió a productores familiares y cooperativistas, armándoles con nuevos habilidades gerenciales y conocimientos técnicos, como planes estratégicos y planes de negocio. Francisco Grajales Lira: "Este provecto no solo tenía impacto en mejores resultados económicos de las entidades productivas y mayores ingresos de sus integrantes, también influyó en el cambio de pensamiento de las personas, lo que les permitió pensar en el futuro, y hacer planes para su propio desarrollo a largo plazo.

Esto es el logro más importante de los proyectos aquí en el Oriente."

Richard Haep: "La cooperación con las contrapartes cubanas siempre funcionó muy bien. Nunca antes había conocido personas tan dedicadas, trabajadoras, curiosas y amistosas. Son fiesteras, se ríen mucho, son muy abiertas. Desde el principio nos incluyeron a mí y a mi familia. Trabajando en las capacitaciones, conocí a muchas personas del personal de nuestros socios y muchos de ellos se convirtieron en amigos, con los que todavía estamos en contacto.

Welthungerhilfe aquí ha logrado mucho en el campo de la agricultura urbana, y también ha introducido nuevos conceptos como la planificación estratégica de planes de negocio para cooperativas y productores y el pensamiento económico en la base. Todo esto en un momento en que nadie quería ni mencionar estas palabras."

Daños causados por huracanes en el Oriente de Cuba.



En 2010, Susanne Welz asumió la posición de Directora de Programas y País temporalmente, y en 2012 fue sustituida por Susanne Scholaen, quien ocupa el cargo hasta hoy. Después del devastador huracán Sandy en 2012, Welthungerhilfe brindó ayuda de emergencia en Santiago de Cuba y Holguín. En los dos años siguientes se iniciaron las segundas fases de los proyectos Redes, PIAL y Manejo Sostenible en la Zona de Amortiguamiento del Parque Humboldt.

Elio Perón: En Cuba todo el trabajo de cooperación se ha centrado mucho en el tema de seguridad alimentaria y luego en el medio ambiente, el cambio climático y el mejoramiento de las condiciones de vida. El tema central de Welthungerhilfe es la agricultura, lo cual se alinea muy bien con todo esto. Hoy estos temas se ven de forma más integral. Durante muchos años el trabajo se centró únicamente en la producción de alimentos. No era un defecto de Welthungerhilfe, era un defecto global. Hoy se incluyen temas como la transformación y conservación de los alimentos, cómo distribuir los alimentos, cómo consumir los alimentos, y cómo utilizar los recursos naturales. En vez de trabajar en ganadería y agua en cinco provincias, ahora se trata de aumentar la seguridad alimentaria en un municipio, pero de manera integral, incluyendo todos los elementos: agua, medio ambiente, agricultura, energía, género, etc."

Richard Haep: "Welthungerhilfe debe seguir aportando su know-how para ayudar a Cuba a prepararse para el futuro, porque el fin de las reformas todavía está muy lejos de ser una realidad. Pero "zapatero, a sus zapatos". No somos expertos en procesos de transformación económica o política social, lo más que se puede hacer es facilitar los procesos. Pero tenemos el know-how del trabaio en el sector agrícola, del funcionamiento de las pequeñas empresas y, por supuesto, del trabajo con socios. Nuestras contrapartes también van a tener que ajustarse al nuevo futuro. No sólo como individuos sino también como organizaciones en una sociedad civil que todavía no es muv diversa."

Pescador de la cooperativa Base Pescera Aserradera en Guamá. Proyecto de pesca financiado por la Embajada de Japón.



El trabajo de Welthungerhilfe para los próximos cuatro años seguirá alineado con las necesidades del país en el área de seguridad alimentaria. Tiene como objetivo principal el acompañamiento a las contrapartes y la población local en los procesos de cambio político y económico, así como en el aprovechamiento de las nuevas oportunidades generadas por el mismo. Un significado especial tendrá la aplicación de enfogues innovadores y la divulgación de buenas prácticas en el trabajo por una seguridad alimentaria sostenible, proyectos para el manejo de los recursos naturales, el apoyo a nuestras contrapartes, así como la ayuda de emergencia y la reconstrucción postdesastre.

Lograr la seguridad y soberanía alimentaria es una prioridad nacional en Cuba que nosotros apoyamos y apoyaremos de diversas formas con nuestros proyectos. Trabajamos con la convicción de que esto sólo puede lograrse a través de la integración de los métodos de producción sostenible y la adaptación de la agricultura a las condiciones climáticas y socio-económicas locales. En Cuba, los institutos nacionales de investigación juegan un papel importante en la vinculación de los resultados investigativos con la experiencia práctica de los proyectos. Esto se traduce por medio de la participación de los productores locales, a nuevas técnicas innovadoras. Con el objetivo de eliminar las brechas en las cadenas de valor de producción de alimentos, apoyamos las redes de asesoramiento a nivel local y la integración de los proveedores de servicios en ellas. De este modo, mejoramos la autonomía y la autosuficiencia de las comunidades locales, aumentamos la estabilidad, disponibilidad y accesibilidad de los alimentos, y creamos nuevos puestos de trabajo en el sector.

Trabajadoras en la UBPC Organopónico Vivero Alamar.



En los últimos 20 años hemos realizado más de 10 proyectos de apoyo a la Agricultura Urbana en La Habana.

El primero fue el Apoyo a la Seguridad Alimentaria en la Ciudad de La Habana en 1995, proyecto en que se empezó con el apoyo básico a este nuevo movimiento, entregando herramientas de mano y semillas, organizando y capacitando a los productores. El proyecto más reciente es Seguridad Alimentaria Local por el Fortalecimiento de Redes de Servicio (REDES 2) que comenzó en 2013. El objetivo principal de este proyecto es el apoyo a las entidades que brindan servicios y asesoramiento a los productores, tal como clínicas veterinarias o fincas de semillas

UBPC "Organopónico Vivero Alamar" una historia de éxito

El Organopónico Vivero Alamar se fundó como cooperativa de cinco personas en 1997. En él se cultivaban hortalizas en un espacio de 800 m². Al año siguiente la coo-

perativa fue seleccionada para ser parte de un primer proyecto con Welthungerhilfe debido a la alta concentración de habitantes en la zona y su cercanía al capital. Gracias al apoyo básico que recibieron por Welthungerhilfe, la dirección innovadora y el trabajo eficiente y productivo de sus miembros, el Organopónico se ha convertido en un ejemplo paradigmático para la Agricultura Urbana moderna en Cuba. Hov. alrededor de 180 miembros, incluidas casi 50 mujeres, trabajan un área de 11 hectáreas. Es un centro de referencia nacional, v cada año recibe miles de visitantes nacionales e internacionales para capacitarse en temas agroecológicos.

Miguel Salcines fue presidente de la cooperativa desde los primeros momentos de la cooperación. "La cooperación en sí ha sido el logro fundamental en el desarrollo de esta cooperativa. Hoy vemos el primer impacto en la comunidad en la producción de vegetales sanos y ecológicos a precios accesibles. El segundo impacto está en la creación de empleos, sobre todo para mujeres y personas de la tercera edad que aquí encuentran una alternativa para seguir trabajando."

Trabajadores en el invernadero del Vivero Alamar.



Centro Multiplicador de Conejos y Cuves "Patio de Ordaz"

aquí vivimos tranquilos ahora

Alrededor de 400 conejos y cuyes de varias razas viven en las jaulas de Fernando Ordaz. Él no sólo es un criador, su misión es el mejoramiento de las razas. Así aumenta la producción de carne de los productores en la región que vienen al Patio de Ordaz para comprar animales como pie de cría. Desde el año 1993, es líder del órgano de base de cunicultura de La Lisa dentro de la ACPA.

Punto de venta del Huerto Japonés en La Lisa, La Habana. I Ordaz con sus coneios.

intercambiando y multiplicando experiencias y conocimientos. Muchos de sus animales de pura raza han ganado premios en las ferias y sus cuyes continúan imbatidos en la Feria Internacional Agropecuaria desde el año 2004. Hoy la demanda de carne de conejo es alta: "Yo vendo 100 conejos cada mes, pero podría vender 200."

"Es una realidad que sin Welthungerhilfe nada de esto existiría". dice Fernando señalando hacia las jaulas.

UBPC "Huerto Japonés" ayuda para la auto-ayuda

El "Huerto Japonés" es el organopónico más antiguo que existe en La Habana. En 1995 fue parte del primer proyecto de Agricultura Urbana de Welthungerhilfe.

Olga Oye, hija del fundador del huerto, se recuerda del primer contacto con Welthungerhilfe: "Obviamente llegaron en un momento muy, muy duro. Habíamos comenzado a sembrar una parte pequeña, ya teníamos el



área completa pero no podíamos trabajarla toda porque, a mano y sin recursos, era imposible. Trabajábamos con un solo pico y nos levantábamos en la noche para regar a mano. Era mucho, mucho trabajo." Gracias al proyecto se instaló el pozo y el tanque de agua, un sistema de riego, y además se entregaron carretillas, picos, semillas, y mochilas de fumigar. Luego se instaló el punto de venta en el lugar donde antes se vendían hortalizas directamente de las carretillas.

"Con la ayuda que nos dieron sí podíamos trabajar el área completa. Recibimos capacitaciones y nos enseñaron técnicas. Gracias a Welthungerhilfe también pudimos interrelacionarnos más con otros campesinos en el área. Además era una ayuda para la auto-ayuda. Ellos nos entregaron los recursos, nos ayudaron un poco, y con estos mismos recursos nosotros íbamos a generar más recursos para poder seguir."

Chucho, el esposo de Olga, añade: "La agricultura urbana en la Habana tiene dos etapas: una antes de Welthungerhilfe y una

después. Nos dieron un impulso grande porque en este tiempo ni siquiera con dinero se podía comprar nada." El año pasado la familia recibió 13 hectáreas de tierra en usufructo por el decreto-ley 300. En ella producen la mayor parte de los productos que ofertan en su tienda, que ha crecido considerablemente del pequeño kiosco inicial.

Finca Integral "Media Luna" agroecología y multiplicación

En la Finca Integral "Media Luna" se cultivan 10.000 m² de tierra. Seis familias trabajan juntas para producir tres toneladas de hortalizas cien por ciento agroecológicas anuales. Además, la finca tiene un centro multiplicador de gallinas y otro de conejos. Alrededor del 87% de su producción se entrega al consumo social. El resto se usa para el autoconsumo de las familias y la comercialización directa en el punto de venta. En 2001, comenzó el cultivo de la finca y desde 2003 ha sido parte de proyectos con ACPA y Welthungerhilfe. Lo más importante para la finca era el pozo y la turbina que recibieron con el



Trabajadores en el Huerto Japonés. | Elena y Libaldo trabajando en la Finca Media Luna.

primer proyecto: "Esto simplemente no se puede encontrar aquí. Con nuestros recursos no lo hubiéramos podido hacer", dice Elena Castellanos Rosales.

El productor Libaldo Díaz Casas dice: "No tenía nada que ver con agricultura antes de empezar aquí. Mis padres son de origen campesino, por esto estaba interesado. En los inicios, el Vivero Alamar era un ejemplo a seguir con respecto a las técnicas de producción integral y agroecológica. Hoy los productos agroecológicos todavía no se puede vender más caros que los otros, pero se está creando una conciencia."

Hoy, Libaldo y Elena son multiplicadores. En la finca capacitan a un grupo de jóvenes con problemas sociales. Cinco alumnos de 15 a 16 años vienen cinco horas diarias como parte de un programa social con el fin de reincorporarlos a la sociedad. De esta forma ellos pueden ganarse la vida y, con la certificación que obtengan, pueden seguir a estudiar agronomía.

Vaguería "Pradera Roja" diversificación – más trabajo y mejores salarios

La Vaquería "Pradera Roja" se fundó en el año 1968 v se benefició por primera vez con el proyecto REDES1. Se construyó un aula de capacitación, donde hoy se preparan a los jóvenes de la comunidad en carreras técnicas agropecuarias o de veterinaria, y se instaló un centro multiplicador de conejos y cuyes para diversificar la producción. Mensualmente se venden 200 a 300 animales, como pie de cría a los productores con el fin de mejorar las razas. Miguel Ramírez, el vaguero, dice: "El salario de los 13 trabajadores ha aumentado de manera significativa con la instalación del centro, de 400 a 1 000 pesos nacionales al mes."

Uno de los trabajadores es Ricardo Solís Sánchez, de 23 años. Es técnico en finanzas, pero no había podido encontrar trabajo en este sector. Ahora trabaja como responsable de los conejos y cuyes. "Me gusta mucho este trabajo, tener la responsabilidad para estos animales", dice Ricardo. Por la empresa ahora tiene la posibilidad de capacitarse en técnicas de inseminación artificial y veterinaria.



Ricardo Solís Sánchez (derecha) en el Centro Multiplicador de Conejos de la Pradera Roja.



En el Oriente del país de ejecutan proyectos desde 1996, cuando se inició el primer proyecto de *Apoyo a la Seguridad Alimentaria en la Provincia Holguín.* En los años siguientes se llevaron a cabo varios proyectos de apoyo a la seguridad alimentaria en los provincias orientales, *Fortalecimiento de la Agricultura Urbana a Nivel Familiar en las Provincias Orientales* en 2000, el *Mejoramiento del Abasto de Agua y la Alimentación del Ganado en el Oriente de Cuba* en 2001, y proyectos de desarrollo rural como el *Desarrollo Productivo Integral del Sector Agropecuario en el Oriente de Cuba* (DIP 5) en 2006.

UBPC "La Estrella" aprendimos como hacer negocios

La UBPC "La Estrella" se dedica a la producción vacuna. Actualmente la UBPC cuenta con 57 miembros, de los cuales 13 son mujeres. En el marco del proyecto DIP 5, los beneficiarios se capacitaron en temas como gestión y planes de negocio, y también tuvieron la posibilidad de poner en práctica su propio plan de desarrollo. En el caso de la UBPC "La Estrella" se invirtió en la cría de aves y ganado ovino y caprino para diversificar su producción.

"La unidad tiene buena solvencia", dice Raúl Ríos Torres, presidente de la UBPC, "los salarios son estables. Welthungerhilfe nos ayudó con esto en el DIP 5. Ahí empezamos a trabajar en serio. Nos enseñaron cómo controlar y planificar. Ahí yo aprendí cómo hacer negocios.

Me dijeron: Hay que hacer un plan de negocio. Y yo pensé: ¿pero de qué me están hablando? Pero con ellos aprendí, y empecé a leer y a informarme. Nunca antes había tocado una computadora en mi vida. Pensaba que mordían. Pero nos dieron capacitaciones en informática en el DIP 5, y ahora capacitamos a muchos de los compañeros en informática, porque estamos pensando en un futuro más desarrollado, comunicado, con cosas como el correo electrónico.

UBPC "Juraquá" DIP 5 nos enseñó a pensar

La UBPC "Juraquá" se fundó en 1994 y abarca un área de 966 hectáreas. Tiene como objetivo principal la producción de leche y carne. También se crían aves y conejos, se cultivan frutas y vegetales y se producen ladrillo, leña y carbón. Cuenta con 80 miembros en total, de los cuales 23 son mujeres.

Manuel Arias Pérez es Presidente de la UBPC: "A raíz del período especial, lo tuvimos muy difícil. La producción de leche dependía de lo que se compraba afuera. Cuando empezamos en los provectos pudimos recuperar algunas de las cosas que se habían perdido. Nosotros hemos tenido el privilegio de participar en tres proyectos. El primero fue para el incremento de la producción de leche con la Embajada de Japón en 2009, que nos ayudó bastante con un sistema de riego y un molino de viento. Era un momento duro cuando llegó el apoyo. Después entramos en el DIP 5, que tuvo otro impacto tremendo porque nos enseñó a pensar. Esto es una realidad: tenemos que insertarnos en lo que se hace en el mundo actual en cuanto a la producción. Hicimos un levantamiento de nuestras debilidades y luego de nuestras fortalezas y oportunidades. Después nos facilitó medios de trabajo, como computadoras, y trabajamos en la preparación del personal que se dedica a la economía de la cooperativa. Aprendimos cómo hacer planes de negocio, y participamos en un concurso que ganamos con nuestro plan para la cría de aves y conejos, para esto luego nos facilitaron los materiales.

Nosotros hemos tenido bastante intercambio con Welthungerhilfe, y siempre ha sido en un ambiente de ternura, de enseñanza, ha sido maravilloso."

Finca Familiar "El Progreso" para alimentar a los niños

Nardis Marrero Guillermo y Norbel Matus Matus se volvieron agricultores en el año 1992. en pleno período especial. Norbel era chófer y Nardis ama de casa con tres hijos. Un día Nardis compró un litro de leche en diez pesos, que era mucho dinero en ese entonces. "Lo





compré para los niños, pero cuando la herví, era agua. Para poder alimentar a los niños empezamos con las chivas y las vacas en nuestra antigua finca. Básicamente no sabíamos nada de agricultura. Esto lo aprendimos luego en los proyectos. No es solamente criar por criar, aprendimos cómo cuidar a los animales."

"La finca era de referencia nacional, por eso nos entregaron la nueva tierra hace cinco años, después del Decreto Ley 259", dice Norbel. La finca que tienen ahora cuenta con 67 hectáreas de tierra, con mayores posibilidades de desarrollo. La acción principal es la ganadería integral, se cría ganado menor y mayor, porcino y equino. "En el DIP 5 se construyeron las naves para los animales, pero Sandy acabó con todo eso. Nos tumbó las naves y se llevó el techo de la casa. Unas 25 matas de mango se cayeron y perdimos todas las cercas perimetrales."

Desde que les llegaron las tejas como beneficiarios del proyecto, Norbel, su hijo y los tres trabajadores de la finca han trabajado en la recuperación de los techos, cada noche cuando el sol se baja. Sin embargo siguen con sus planes de desarrollo: están cultivando forraje para incrementar la producción caprina y construyeron un biodigestor para su propia producción de biogás.



Norbel y Nardis de "El Progreso". | Su nieta Erika en frente de la vivienda de la familia.



Innovaciones a nivel local son importante por su contribución directa a la seguridad alimentaria y la resiliencia de la población. Con innovaciones se pueden superar la escasez de insumos existentes en Cuba, contribuyen a la protección de recursos naturales y apoyan a la disminución de la vulnerabilidad de la población frente a los efectos adversos por el cambio climático

El Programa para la Innovación Agropecuaria Local (PIAL) es un proyecto en que participamos desde el año 2007, pero que se inició ya en el año 2002 con el nombre de Fitomejoramiento Participativo, bajo la dirección del Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas (INCA) colaborando con una red de universidades e institutos de investigación en diez provincias.

Vilda y Pepe

Vilda Figueroa y José Lama, más conocidos como Vilda y Pepe, son autores de más de cien libros de cocina, y tienen su propio centro de capacitación en La Habana. Son especialistas en alimentación sana y conservación de alimentos, y han desarrollado técnicas como el túnel para el secado solar. Trabajan como capacitadores con Welthungerhilfe desde el año 1997.

Mini-Industria "El Chinito" innovación y el deseo de producir

Ireno Hernández Santos siempre quiso producir. Su sueño era la instalación de una fábrica en su municipio Consolación del Sur. pero para esto le faltaba apoyo. En 2009 se convirtió en uno de los beneficiarios del provecto Recuperación de la Capacidad Productiva Local del Sector Agropecuario en las Provincias Holguín y Pinar del Río. Lo enviaron a La Habana a recibir capacitación sobre conservación de alimentos. Cuando llegaron las herramientas algunos meses después de la capacitación, Ireno ya había empezado a producir con los pocos medios que tenía a su disposición. Por el proyecto recibió una licuadora, una selladora para nailon, tanques plásticos, cuchillos, un túnel de secado y herramientas. Muchas de las técnicas de conservación que se usan hoy en la mini-industria "El Chinito", son las que Ireno aprendió en su primera capacitación con Vilda y Pepe en La Habana. Esa fue la base para todo su trabajo: el secado solar, la esterilización, el envase en caliente, la higiene. Pero no se quedó ahí. Ireno ha inventado una serie de máquinas, como por ejemplo una lavadora de botellas, que construyó usando el motor de una lavadora de ropa.

Actualmente, Ireno tiene cuatro empleados en la pequeña fábrica detrás de su casa, a quienes paga un salario medio de 450 pesos mensuales. Las tres mujeres y un hombre lo apoyan en la producción de diversos productos como: salsa de tomate, pulpas, jugos y compotas de frutas, barras de guayaba, vinagre, vino y condimentos secos. Los productos se suministran a puntos de venta y mercados, y al Ministerio de Salud Pública, ya que Ireno tiene un contrato con ellos. "Siempre hay demanda y yo ofrezco mis productos a un precio muy accesible. La salsa de tomate, por ejemplo, la vendo a cuatro pesos nacionales, y a cinco la revenden en los mer-

cados. Tenemos la capacidad para producir 1200 botellas de puré de tomate en un solo día, siempre y cuando se pueda encontrar la materia prima."

Los productos que ofrece a la comunidad y las posibilidades de trabajo que su industria ha generado tienen un efecto significativo en el nivel de vida de muchas familias en Consolación del Sur. Debido a esto, Ireno tiene un alto reconocimiento social. Además, la mini-industria es referencia nacional y ganó el premio de triple corona del Grupo de Agricultura Urbana Nacional.

Ahora los puntos más críticos en la cadena de producción es el envase para sus productos: "Eso aquí no se produce y no hay forma de comprarlo." Pero para él, los obstáculos son para vencerlos. "El plan es seguir incrementando la producción". Lo que le falta ahora es un medio de transporte, para poder suministrar sus productos a mayor escala, ya que hasta ahora lo hace en una bicicleta.





Finca Familiar de María v Agustín el conocimiento es que más nos sirve

"Nosotros supimos del proyecto a través de una feria de arroz que organizaron en el 2002, con 200 variedades diferentes", cuenta María Valido Valido, quien trabaja los cuatro hectáreas de la finca junto con su esposo Agustín Pimentel Navarro y su hijo Roibel.

"Aquí siempre se había producido, pero solo teníamos una variedad de boniato, una de yuca, y la malanga se había perdido a raíz de una enfermedad. Con el proyecto sembramos 45 variedades de yuca. La gente se rió de nosotros, pero de esa forma pudimos apreciar cuál es la variedad que mejor nos sirve aquí en nuestra tierra y nuestro clima. El año siquiente sembramos 20 variedades, y luego nos quedamos con las diez que rindieron mayor cosecha en la finca y que nos gustaban más en la mesa

Yo pasé un curso de conservación de alimentos con Vilda y Pepe en La Habana y luego compartió los conocimientos con las mujeres de la zona, porque ellas estaban tan interesadas como yo. Esto es algo que nos ha ayudado a prosperar, a ahorrar dinero para la familia, si no tendríamos que comprar estas cosas."

Aquí todo ha cambiado con el proyecto", dice María. Los productores están muy entusiasmados, todos quieren trabajar y tener una meior producción. Hemos tenido muchos intercambios con productores de otras zonas v hasta de otros países."



Agustín trabajando con su junta de Bueyes. | María alimentando a sus gallinas.

Productora Eloisa Morales Palomino *me ha dado la vida*

Eloisa Morales Palomino quedó parcialmente paralizada después de dar a luz a su segunda hija, que hoy tiene 23 años. La operaron de la columna y poco a poco se recuperó. Sin embargo, hasta hoy tiene problemas en las piernas y le cuesta mucho caminar, aún más en las vías rurales de su municipio que están llenas de huecos.

"Mi padre y yo siempre tuvimos un huerto aquí en el que sembrábamos de todo. Cuando mi padre murió, me quedé sola con el trabajo en el huerto y ya no era como antes. No tenía la energía para luchar. Entonces un día viene María y me dice: "Ven, Eloisa, tenemos esta reunión o tenemos este taller, me van a recoger en el carro. Aunque te sientas mal tienes que salir". Y efectivamente, era la verdad. Así empecé con el proyecto. Poquito a poco empecé con el huerto otra vez. En la tarde, cuando



refrescaba el sol, me llevaba una silla y ahí sentada cultivaba mi huerto. Me fui reanimando, comencé a salir más y a ayudar a María con la conservación. Luego empecé a hacer conservas de puré de los tomates de mi hermano, de una caja de mango que compraba, de la col de mi huerto.

Ahora hago vinagre de plátano, y luego con él hago un condimento con orégano, ají, ajo porro, cebolla, todo de mi huerto. Antes tenía que ir a la tienda y comprar una botella de vinagre a nueve pesos y durante el "tiempo muerto", cuando el huerto no produce ni col ni tomate, simplemente no había nada. Hoy tenemos las conservas. He aprendido cómo mejorar la tierra de mi huerto con abono y tengo mi propio compost. Antes tampoco podía criar cerdos porque no tenía para comprarles comida.

En el proyecto aprendimos cómo hacer esto en la casa. Ahora tengo dos cerdos y les preparo la comida de una caja de yuca que cultiva mi hermano y algunas bolsas de yogurt, así engordan. Acabo de vender un puerco en doscientos pesos. Con ese dinero me pude comprar una lavadora." Para Eloisa, mucho ha cambiado desde empecé a involucrarse con el PIAL: "el proyecto me ha dado la vida", dice ella.



A lo largo del tiempo hemos realizado varios provectos de emergencia: por seguías o después de los huracanes (como en los casos de Lily en 1996, Michelle en 2002, Dennis en 2005). Los donantes más importantes de estos provectos son ECHO y Europe Aid. Brindamos apoyo a la reconstrucción de las bases de producción, siempre con enfoque en el desarrollo rural.

En el otoño de 2008 la provincia de Pinar del Río quedó devastada por los huracanes Gustav e lke. Vientos de hasta 350 km/h v fuertes Iluvias dañaron viviendas y unidades de producción agrícola. En respuesta a la situación se ejecutaron dos proyectos de conjunto con nuestras contrapartes ACPA y ACTAF.

En octubre de 2012, el huracán Sandy destruyó casi el 50% de las viviendas en Santiago de Cuba y causó daños enormes en el sector agropecuario. Inmediatamente después del huracán, Welthungerhilfe en conjunto con organizaciones contrapartes y diferentes donantes, iniciaron cuatro proyectos de emergencia, reconstrucción y recuperación, con un valor total de € 1 360 000 y que beneficiaron a casi 17 000 personas.

UEB "La Barbarita" meiora resistencia frente a nuevos huracanes

En la UEB "La Barbarita", Pinar del Río, se produce carne y leche en un área de más de 5 000 hectáreas. Por su importancia en la producción de leche resultó beneficiada y hoy, cinco años después de los huracanes, se ha recuperado casi en su totalidad. Los 369 trabajadores de la UEB, incluidas 177 mujeres, y sus familias fueron beneficiarios directos del proyecto de emergencia.

Miguel González, Vaquero de la UEB dice: "Para nosotros fue algo muy significativo porque nos quedamos sin techo y tuvimos que quedarnos aquí con las vacas. Nos ayudaron con los techos para la vaquería y para la casa del vaguero, que es muy importante porque desde esta casa vigilamos los animales. Nos dieron un tanque de agua y colchones. A algunos compañeros que se quedaron



sin nada, también les dieron ropa y artículos de aseo personal. Recibimos instrumentos de trabajo para hacer las reparaciones, cemento, incluso nos dieron cemento para hacer reparaciones en nuestras propias casas, todo gracias al proyecto. Aquí se beneficiaron directamente los trabajadores afectados y sus familias, pero a todos los compañeros se les dio algo."

Calixto Lauger es criador de terneros en la UEB "La Barbarita". Después de los ciclones de 2008 su familia de cinco miembros se quedó sin techo.

"Nos ayudaron con el nuevo techo, que está asegurado con ganchos contra huracanes, con un tanque para el agua y nuevos colchones. Todo esto había sido destruido por los huracanes. Ahora llevamos cinco años con el techo, y no hemos tenido ningún problema. Estamos muy agradecidos."

UBPC "El Jagüey" seguimos en la lucha

La UBPC "El Jagüey", en Pinar del Río, es una vaquería de producción de leche y carne. Graciel Delgado Dopacio, Presidente de la UBPC, se acuerda de los dos huracanes de agosto de 2008: "Ese fue el susto más grande de mi vida. El viento se llevó el techo de la casa con la familia adentro. El huracán Gustav vino con mucho viento pero poca lluvia. Dos días después, vino el huracán Ike, con poco aire pero mucha lluvia. La vaquería quedo destruida por completo. No quedó ni un techo. El tanque de agua elevado, que tenía una base fuerte fundida, se cayó y se destruyó completamente. A partir de ahí nos quedamos sin agua en la vaquería. Lo poco que quedó del



Calixto Lauger de "La Barbarita". | Eduardo Gil Laurena de "El Jagüey".

techo lo recuperamos para reactivar la oficina y el comedor y así poder seguir trabajando. Gracias al provecto nos techaron algunas naves, sobre todo las de sombra para los terneros. Nos brindaron mucha ayuda, pero todavía nos falta mucho para recuperarnos. Cuatro naves todavía quedan sin techo y el almacén principal también.

La ganadería es un proceso lento. No es como la agricultura, que se puede recuperar en un ciclo corto, esto es a largo plazo. Para que un ternero llegue a ser vaca o toro, necesita cuatro o cinco años, en dependencia de la alimentación. En estos momentos el suplemento animal es escaso. Trabajamos para tener nuestro propio suplemento, sobre todo con la caña y el king grass. También plantamos maíz, yuca, y soya, para diversificar nuestra producción, e instalamos un sistema de riego que pudimos recuperar. Todo esto con muy pocos fondos."

Como medida de diversificación, por el proyecto se instaló una mini-industria para la conservación de alimentos y un organopónico. Pero la licuadora y la selladora de la mini-industria ya se quemaron, y aunque quieren reactivar la producción, en este momento les faltan los recursos. En el organopónico se producía para el autoconsumo, pero hay una crisis que tiene que ver con el riego. El tanque elevado que se cayó todavía no se ha podido recuperar.

Eduardo Gil Laurena, quien trabaja en la UBPC desde los años setenta, afirma que están luchando. "Pero poco a poco nos estamos recuperando."

Finca Familiar "El Porvenir" pa'lante en la batalla

Estrella Rollo Vega y su esposo William Rondón Cortina, de Santiago de Cuba, perdieron todo por Sandy, pero al mismo tiempo tuvieron la oportunidad de empezar de nuevo. En su finca original criaron chivos y conejos, cría que empezaron en el año 2000 con el apoyo de un proyecto. "Pero cuando llegó Sandy, nos dejó limpio el terreno", recuerda Estrella. "No nos quedó ninguna jaula de conejo ni ningún techo. Se murieron muchos de los conejos, mis gallinas, los patos. Y nuestra casa se destruyó completamente. A mi hijo lo había mandado a la casa de mi mamá, pero William y yo estábamos dentro de la casa cuando el techo se cayó. William había puesto los colchones encima de dos sillas de hierro y ahí debajo nos quedamos. Me acuerdo muy bien del ruido del viento. Primero se cayó el techo de un cuarto, después de la cocina, y luego todo el resto. Lo que nos salvó fueron las dos sillas. William me había dicho: vete de aquí, muchacha, a la casa de tu mamá. Pero yo quería quedarme con él en la finca. Allá llevábamos 15 años.



Los días siguientes no pudo llegar nadie hasta aquí. Todas las matas se habían caído. Pero nos pusimos a limpiar y la gente de ACPA pudo entrar. Nos trajeron comida y otras cosas. Welthungerhilfe y ACPA siempre han estado a nuestro lado. Nos capacitaron, nos invitaron a talleres, conferencias y eventos. Ahora sabemos cosas que no sabíamos.

"Luego pedimos un cambio de tierra y aquí empezamos con la finca "El Porvenir" de nuevo. Tenemos más tierra que antes, 7 hectáreas, y empezamos a plantar café, cultivamos hortalizas y empezamos con los chivos y las gallinas otra vez. Por el proyecto nos apoyaron con la nueva casa, por primera vez vamos a vivir en una casa de mampostería. Ahora miramos para el futuro. Seguimos pa'lante en la batalla: Sembrar y cosechar."

CPA "Abel Santamaría"

en cuatro horas perdimos todo

La CPA "Abel Santamaría" es de producción ganadera diversificada: de ganado vacuno, ovino y caprino, porcino y equino. Los 57 miembros trabajan un área de 1 543 hectáreas y cuidan 1 900 cabezas de ganado vacuno y 600 cabezas de ovinos y caprinos.

"La cooperativa se fundó en 1982 y por Sandy perdimos en cuatro horas todo lo que habíamos hecho en estos 32 años. El 99 por ciento de nuestras instalaciones pecuarias fueron afectadas por el huracán. Pero en alrededor de nueve meses de trabajo de la brigada que se formó y capacitó por el proyecto hemos logrado recuperarnos en un 100 por ciento, tanto en las 16 instalaciones como en las 42 viviendas de trabajadores que fueron afectadas.

Después de terminar aquí, la brigada también techó la escuela y la bodega de la comunidad de forma gratuita. Ahora están trabajando en el círculo social que tenemos aquí."

Una vez recuperadas las instalaciones, el trabajo de la CPA se puede enfocar en el desarrollo otra vez. Se está trabajando en la modernización de la mini-industria y en la preparación de instalaciones para la insemi-



Infraestructura pecuaria de la CPA "Abel Santamaría", dañada por el huracán Sandy, Santiago de Cuba.



nación artificial de ganado caprino, porcino, vacuno y equino. Ya tienen el personal preparado para empezar.

Vladimir está convencido de que el impacto social de los proyectos fue lo más importante: "El hombre que tiene problemas en la casa siempre está pensando en ellos, y viene al trabajo preocupado. Ya vamos a trabajar más descansados, aprovechamos más el tiempo. Por eso siempre es el hombre primero, empezamos con las viviendas y luego se trabaja en las instalaciones. A lo largo del tiempo, el equipo de la ACPA y Welthungerhilfe siempre han estado a nuestro lado para ayudarnos a resolver estos problemas."

La casa de Mariela de la Torre Montova fue una de las seis primeras viviendas que fueron techadas después del huracán: "El techo de la casa desapareció casi completamente. Mi madre, mi hijo Robert y yo nos quedamos ahí, debajo de una parte pequeña del techo que nos quedó. No podía ir a trabajar y dejar la casa porque en ese tiempo había robos. Además, cada vez que llovía se mojaban las cosas aun más", dice la económica de la cooperativa.

Cuando llegaron los materiales, la brigada de la CPA puso el nuevo techo de la casa en tres días. "Lo del techo lo sabíamos desde antes, pero todo el resto fue una sorpresa muy grande: los colchones, el kit de cocina, el filtro y el tanque de agua. Habíamos perdido todo eso. Pero ya me siento bien en mi casa otra vez y puedo ir a trabajar sin preocupaciones."



Trabajadora en la CPA "Abel Santamaría". I Mariela v su hijo Robert.





Con su sello de donativos, el Instituto Central Alemán para Asuntos Sociales (DZI por sus siglas en alemán) certifica la aplicación de los medios confiados de manera eficiente y responsable. Como símbolo de confianza. Welthungerhilfe cuenta desde 1992 con el sello donativos.



Welthungerhilfe ha sido varias veces condecorada por la transparencia de sus informes y la excelente difusión de la información.

Pie de Imprenta

Editorial: Welthungerhilfe (dirección Cuba), Calle 10 Nº 351 e/ 10 y 15, Vedado, Plaza, CP 12300, La Habana, Cuba. Tel.: +53 7 8382131 / www.welthungerhilfe.de

Responsable: Dra. Susanne Scholaen Redacción: Julia Feldhausen Diseño: Israel de Jesus Zaldivar Pedroso Fotografía de la portada Pilar/Welthungerhilfe: Trabajadora en la CPA "Abel Santamaría", Siboney, Santiago de Cuba Fotografías ACPA (16), Creutzmann/Welthungerhilfe (14), Feldhausen/Welthungerhilfe (4, 9, 23, 24, 25, 26, 28, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 37), Larramendi/Welthungerhilfe (7), Pilar/Welthungerhilfe (1, 2, 8, 18, 20, 21, 22, 27, 29, 36, 37, 38), Welthungerhilfe (11, 13, 17)

La utilización del género masculino en este folleto se justifica únicamente como medio para hacer el texto más fluído y se entenderá naturalmente como aplicable también al género femenino.

